

UNIÓN EUROPEA

Europa espera impaciente que haya un Ejecutivo en Alemania para poner en marcha la batería de reformas con la que París y Berlín aspiran a refundar la UE. Y todo ello sólo será posible gracias a la *gran coalición* firmada por

el SPD y la CDU para acordar la formación de gobierno en la primera economía europea. Para que la *gran coalición III* se haga efectiva, se someterá a la votación de los 463.000 afiliados del Partido Socialdemócrata.

La canciller cede una considerable cuota de poder al SPD, incluido el todopoderoso Ministerio de Finanzas

Europa respira: Merkel y Schulz reeditan la 'gran coalición'

■ **Alemania** ya está más cerca de tener nuevo Gobierno. Tras cuatro meses de incertidumbre, la canciller y líder de la conservadora CDU, **Angela Merkel** y **Martin Schulz**, presidente del socialdemócrata SPD, alcanzaron la semana pasada un acuerdo para reeditar la *gran coalición* y formar un nuevo ejecutivo. Antes, no obstante, el pacto de 177 páginas deberá ser refrendado por los casi 464.000 militantes del partido socialdemócrata, 24.000 de ellos afiliados desde principios de año.

Si los militantes del SPD respaldan el acuerdo, a pesar del llamamiento de las juventudes del partido para votar en contra, Schulz dejará la presidencia de la formación y asumirá la cartera de Exteriores, lo que supone que llevará el peso de las relaciones con la Unión Europea, un área clave para el Gobierno alemán.

De hecho, el texto del acuerdo asegura que "sólo con un nuevo auge de Europa se le podrá garantizar a Alemania paz, seguridad y prosperidad a largo plazo". Para impulsar ese auge, el futuro gobierno se declara dispuesto a aumentar las aportaciones de Alemania al presupuesto de la UE y propone destinar más fondos europeos para la estabilidad económica, la convergencia social y el apoyo a las reformas estructurales en la Eurozona.

"Este acuerdo es la base del Gobierno estable que necesita nuestro país y que el mundo espera", ha dicho Merkel en una conferencia de prensa conjunta con Schulz y con el líder de la CSU bávara, **Horst Seehofer**. "Este acuerdo supondrá un cambio fundamental en el rumbo de Europa y Alemania ejercerá de nuevo un liderazgo y un papel constructivo", ha estimado Schulz. "Un nuevo comienzo para Europa. Una nueva dinámica para Alemania. Una



Angela Merkel y Martin Schulz alcanzan un acuerdo de gobierno.

Si los militantes del SPD respaldan el acuerdo, a pesar del llamamiento de los más jóvenes para votar en contra, Schulz dejará la Presidencia de la formación y asumirá la cartera de Exteriores

nueva solidaridad para nuestro país", se titula el texto del acuerdo, en el que el fortalecimiento de Europa figura como prioridad máxima.

Reparto de cartera

Poco después, trascendían los detalles del reparto de carteras, según el cual, el SPD, socio minoritario obtendría los principales ministerios en el nuevo Ejecutivo: el todopoderoso ministerio de Finanzas, el de Exteriores y el de

Trabajo y Asuntos Sociales, según consta en la última página del borrador del acuerdo. A la CDU de Merkel le correspondería Defensa y Economía, mientras que su aliado bávaro, la conservadora CSU conocida por su línea dura en políticas migratorias, obtendría la cartera de Interior.

Cuando días antes Merkel habló de "concesiones dolorosas", probablemente se refería precisamente a este reparto, en el que el bloque conservador ve disminuido su poder a favor de una socialdemocracia que aún debe convencer a su militancia de que el acuerdo merece la pena.

El resultado de doce días de negociación y parte de sus noches es un documento de 177 páginas y 14 capítulos, que desgrana el programa de Gobierno para los próximos cuatro años. En ese pseudo contrato, fortalecer la Unión Euro-

A la CDU de Merkel le correspondería Defensa y Economía, mientras que su aliado bávaro, la CSU, conocida por su línea dura en políticas migratorias, obtendría la cartera de Interior

pea figura como la prioridad máxima, tal como exigía el líder del SPD y expresidente del Parlamento Europeo, Martin Schulz. "Queremos reforzar las finanzas de la UE para que pueda acometer mejor sus tareas", dice el texto, en el que Alemania asegura "estar preparada para incrementar su contribución al presupuesto europeo".

Europa espera impaciente que haya un Ejecutivo en Alemania para poner en marcha la batería de reformas con la que **París** y **Ber-**

lín aspiran a refundar la UE. Merkel asegura estar convencida de que el momento es ahora, con un inquilino del Elíseo que destaca por su brío proeuropeísta y antes de las primeras elecciones europeas, que se celebran tras el *Brexit* el año próximo.

"Estamos a favor de un presupuesto específico para la estabilización y la convergencia social y para apoyar reformas estructurales en la zona euro, que podría ser el punto de partida para un futuro presupuesto para la zona euro", indica el acuerdo.

El pacto de Gobierno contempla además una inversión multimillonaria en políticas sociales y educativas y pone especial énfasis en la ayuda a las familias. Es decir, se comprometen a gastar buena parte del abultadísimo superávit alemán, aunque también prometen mantener las cuentas equilibradas y no endeudarse.

Los partidos han pactado también un tope de entrada de refugiados, entre 180.000 y 200.000 anuales, y de sus familiares, 1.000 al mes además de casos urgentes, después de que un millón y medio de demandantes de asilo recalara en Alemania en los últimos dos años. Las diferencias entre los partidos, sobre todo en materia laboral y del sistema público de salud, dos exigencias socialdemócratas fueron las más difíciles de limar y en la receta final de las negociaciones hicieron peligrar el acuerdo.

El acuerdo crucial para el país y para Europa, ha suscitado sin embargo, escasa emoción en Alemania. Para muchos ciudadanos, los firmantes del acuerdo de gran coalición representan un pasado político que da sus últimos coletazos. Nada de nueva política, sino más bien más de lo mismo en tiempos de mudanza global.

La prensa de todas las orientaciones políticas, critica desde hace semanas lo que considera falta de ambición de un pacto que debe servir para que Alemania sea capaz de afrontar sus grandes pendientes, entre ellos, la digitalización de la economía, la inmigración o la fragmentación de un sistema político en el que la extrema derecha ha llegado para quedarse. La última encuesta de Insa para el diario **Bild** indica que no llega a la mayoría de ciudadanos —el 47,5%— los que apoyan el proyecto de *gran coalición*.

Prueba del limitado entusiasmo que despierta la reedición de la fórmula que ha gobernado Alemania ocho de los últimos doce años, es la pérdida de votos que los tres partidos que ahora se alían sufrieron en las pasadas elecciones de septiembre.

SÉ PARTE

de la solución contra la pobreza

¡Hazte de Cáritas!

si quieres ser socio entra en: hazedecaritas.com

AYER
HOY
MAÑANA

